



REVISTA DE FILOSOFÍA

*IV JORNADA IBEROAMERICANA DE
CÁTEDRAS LIBRES, EN HOMENAJE A LA
DRA. GLORIA COMESAÑA SANTALICES*

Número Especial In Memoriam



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº ESPECIAL
2025

Revista de Filosofía

Vol. 42, N° Especial 2025, pp. 139-148
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Poesía, periodismo y mujer...
Tributo a Olga Luzardo**

*Poetry, journalism and women...
Tribute to Olga Luzardo*

Yolanda Delgado Rosales

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9331-9612>
Fundación SOL Semillero de Orientación Liberadora
Fundación TEXERE Canto y Poesía Latinoamericanas
tierraluna.yolanda@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17274779>

Resumen

Periodismo, poesía y no cualquier mujer: temas que hoy me envuelven, a la hora de pensar en Olga Luzardo, no sólo co-responsable de que la pluma de muchos periodistas y escritores se revelaran ante las atrocidades e injusticias, contra la desigualdad y la dictadura feudal, sino también contra la irrupción de una disciplina marcada por la velocidad moderna y más tarde, casi con la misma velocidad, por la superficialidad, el mercantilismo y el poder. La pluma al servicio de la dominación y el capital.

Palabras clave: Periodismo, mercantilismo, poder, poesía, libertad de expresión

Abstract

Journalism, poetry and not just any woman: themes that surround me today when I think of Olga Luzardo, not only co-responsible for the pens of many journalists and writers to rebel against atrocities and injustices, against inequality and feudal dictatorship, but also against the emergence of a discipline marked by modern speed and later, almost with the same speed, by superficiality, commercialism and power. The pen at the service of domination and capital.

Keywords: Journalism, mercantilism, power, poetry, freedom of expression

Recibido 15-05-2025 – Aceptado 15-09-2025

A manera de introducción

*La palabra no solo es pájaro y luz
La palabra es un hechizo milenario
Nacido de historias ancestrales
Aparece en las líneas
Y se esconde entre líneas
en silencio
Además de pájaro
La palabra es cárcel
Inaugura diferencias
Anula verdades
Protagoniza blasfemias
Es neblina
Es abismo
Intercepta los seres
Funda con los números
La división de la vida
Puede vestirse de miseria o de ternura
Se queda vacía
cántaro hueco
Florece sentidos
Cavila oquedades
Arma
Todo comenzará cuando el silencio
-Geste la geografía semántica liberada-
Y Levante su alfabeto de miradas
Y un aluvión
- De vida y poesía-
Destruya el edificio
De palabras de medios tonos
Y de intenciones no resueltas
Será la era
De un lenguaje sin fronteras
Un nuevo sonido aleteará en las noches
Sin fracturas
Sin dobles filos
Sin sospechas.*

Yolanda Delgado Rosales

Periodismo, ejercicio y formación

Cuando hablamos de periodismo, nos asaltan serias preocupaciones; nos remontamos a su oriundez y evocamos esa “entreagua” entre la literatura y la información que recién comenzaba a formatearse, provocada por las velocidades que se aceleraban con las tecnologías emergentes: el telégrafo, la radio, el cine... Poco a poco los cables fueron

decidiendo las pirámides invertidas, las cinco wh, la segmentación del mensaje, y la imposición de la fórmula que diera origen a la profesión. ¡Imagínense ahora!, si eso formateó una disciplina de la información masiva a principios y mediados del siglo XX, la nueva problemática entre la veracidad, la mentira, los falsos positivos, la posverdad, solo es producto de la evolución perversa de este sistema que ve en los medios y en sus esclavos operadores, la posibilidad de su permanencia.

La palabra quedó rezagada en la carrera, por ende, la reflexión y el pensamiento. La escuela del periodismo mercantilizado, el que defiende la Libertad de Prensa más que la Libertad de Expresión e Información, se unió a la comparsa de los “Massmedia” que modelaron la cultura de la dependencia, del dependiente, del encandilado, del “neocolonizado”, la cultura que refrenda y crea el *modus operandis* del esclavo.

“Pero aquí abajo, abajo”, como dijo Benedetti¹, se mantuvo la palabra cuestionadora, y los poetas fueron los que pudieron quebrar ese *modus operandis*, a pesar de las Escuelas “norteamericanizadas”, o subyugadas por las categorías aun reinantes de la “excelencia y la gerencia”; el periodismo de los pasillos contestatarios, el periodismo interpretativo que se arrojaba a la “miseria de las trampas”. Toda América Latina fue terreno fértil para este latido que “extramodernamente” se mantuvo y se mantiene.

Periodistas poetas, poetas periodistas, palabreros del realismo mágico, de lo real maravilloso, del nuevo periodismo, enlazados con su militancia crítica y combatiente, mantuvieron sus trincheras ante la avalancha.

La disciplina signada por la premura del tiempo, pautada por las velocidades modernas, apremiada por el instante noticioso... ha establecido la más eficaz manera de fragmentar el mundo, la más experta y estudiada canalización de la tragedia humana, convertida en formato y mercancía, vertida sobre el papel, o lanzada en simulacros de telenovelas... como “*golosinas visuales*”...

No hay tiempo para la reflexión, para el análisis...La producción tiene que ir contra-reloj, y debe venderse porque caduca...

Por otro lado, la formación del periodista se entubó hacia el “*norte que ordena*” y se limitó a fórmulas y esquemas que permitieran generar mensajes como productos, segmentaciones que “facilitaran” a la empresa venderlo, y al mismo tiempo, lograr la

¹ BENEDETTI, Mario. 2020. *Poemas de otros*. Visor Libros S. L.

dominación ideológica del Capital, sobre las múltiples verdades de los pueblos... Tocar fondo y encontrar los vínculos que nos hacen humanidad y vida, quedó fuera, en el mejor estilo del método científico positivista...

A estas alturas, saber técnicamente sobre el medio, sobre formatos; adquirir experiencias en el manejo de géneros, fórmulas, estéticas y noéticas lingüísticas, quedan en el rango de la pericia técnica... Pero concienciar, saber de la vida, verla en su total y bella tragedia, tomar partido por la investigación, hurgar en la médula de la Humanidad, ver las interconexiones del mundo... Sentir el latido de la Madre Tierra... es urgente, formarse para la transformación es la clave.

Pues, al tiempo del abordaje estético noético, la poesía salva. Así lo aclara el maestro del estilo Martin Vivaldi, en su Curso de Redacción Periodística.²

Lo estético poético acerca, trabaja las fracturas, sana la piel tan subyugada por las tecnologías.

Un mundo de compromiso con la vida, amerita un ser humano formado de manera integral e integradora, no fragmentado y no “especializado” en pedazos...

Esa reflexión sería el punto de partida para que nos responsabilicemos por abordar el periodismo, y dominar desde la reunificación del conocimiento, el sentimiento y la piel, al hombre y a la mujer, sensibles y conscientes, que reseñen a los pueblos y al planeta y “tomen partido hasta mancharse”.

Periodismo rebelde, poesía y mujer

El ojo fraccionador de Occidente, truncó el manejo de la palabra florecida, desdoblada, multicéntrica, para ponerla al servicio de la dominación ególatra. Que para qué sirve la poesía, en la tarea de formar e informar, en la labor del reseñador de vida, le preguntarían a Olga Luzardo que optó por ser indivisible. Desde esta reflexión respondemos, en cadencia poética y noética:

¿Qué para qué sirve la poesía?
¿Que para qué nos atrevemos al vértigo?
¿Qué para qué nos asomamos al abismo?
Nada más revelador
que la palabra desdoblada

² MARTIN VIVALDI, Gonzalo. 2000. *Manual de Redacción Periodística*. Editorial Paraninfo. Madrid.

en dimensiones y timbres...
Nada menos real que lo literal
Nada más real que la metáfora...
La poesía nos delata y define
...Es humanidad...
¿Que para qué sirve?
Para volver a la primera era,
cuando Babel
aún no se levantaba
sobre la primera huella
amorosa y viva
Plasmada en las cavernas...
Limpia y diáfana
Lanzada y trazada en arrebatos o caligrafías...
...La poesía florece luces, sombras, matices, lucidez y locura, humanidad de golpe con sus contradicciones... Llave maestra que trasciende y hace que nos entendamos y nos encontremos sin ruidos, en cadencia, más allá de lenguas y fronteras...
Sin poesía, no hay senderos, ni caminos, ni utopías, y mucho menos, “eutopías”...
Sin poesía, trajinada en las calles, en oficinas y hogares, seguiremos desatando tempestades sin arreboles, fundando bandos; solo seremos un tránsito por la tierra, definido por el vocablo hermético e iracundo... Estaremos sentenciados a sucumbir ante la vida, olvidados.
¡En silencio!

Epílogo del poemario inédito *A Mano Alzada*. Yolanda Delgado

Muchas y muchos nuestroamericanos asumieron este camino: Galeano, Walsh, Benedetti, García Márquez; en nuestro territorio, entre muchos, Otero Silva, Héctor Mujica, Federico Brito Figueroa, Federico Álvarez, Antillano, Ignacio de la Cruz, Vidal López, Blas Perozo o Cheo González; y en el lado femenino Carmen Clemente Travieso, María Teresa Castillo, Miyó Vestrini, Teresa López Bustamante, hija de Eduardo López Rivas, fundador de *El Zulia Ilustrado* y hermana de Eduardo López Bustamante, creador de *El Fonógrafo*... Marlene Nava, quien dibuja de manera brillante identidades y memorias, y que sin duda y como lo sabemos los periodistas comprometidos, ha aportado poesía y belleza en innumerables publicaciones, reportajes y artículos; Milagros Socorro, Janet Olier, Moraima Guanipa, generaciones nacidas bajo el cobijo de grandes maestros fundadores de nuestra escuela de periodismo: Ignacio de la Cruz y Sergio Antillano.

Este periodismo del que hablo procuró mantener el vínculo con la poesía, la reflexión, la investigación, el análisis, el nervio trémulo de quien domina la palabra, el pensamiento, el sentir. En este sendero...aparece una figura inmensa en el siglo XX...

Bien lo manifiesta el andaluz Martín Vivaldi en su ya citado Curso de Redacción, cuando asegura que todo escrito puede estar presentado con *calidad* y si es posible con *belleza*, ya que "el periodista escritor o el escritor periodista, presta *dignidad* literaria a cuanto *informe* toca con su pluma". (pág. 248)

La propuesta es justamente acercarse al dominio estético que ha sido avasallado, encandilado, suprimido en la mayoría de los casos, por lo tecnológico.

En casi todos los casos, la literatura puede acercarse al periodismo o alejarse en un doble MOVIMIENTO para marcar distancias o aprovechar coincidencias. La función de la literatura es distinta a la del periodismo.

Periodismo y mujer, periodismo y poesía, periodismo y militancia, periodismo y compromiso histórico y social... Periodismo en tiempos de oscurantismo y esclavitud, periodismo consciente y valiente, veraz y consecuente, periodismo de estética y ética, poético y noético, en tiempos de revolución, en revolución del periodismo.

Todos temas que podríamos tratar segmentados, por capítulos, por capas, por partes, así como la labor de un arqueólogo que cava y va encontrando pedazos de verdad que ensambla y clasifica para dar cuenta del devenir a partir de lo ancestral.

Pues en nuestro caso, no. Todas y cada una de estas aristas, pertenecen a un pájaro de alto vuelo, todos y cada uno de estos aspectos, hacen de Olga Luzardo, la heroína de nuestra epopeya patria del siglo XX, generadora de la palabra-acción que en cada una de esas instancias, en alquimia, se transformaba en Olga, y nada más.

¿Quién es Olga Luzardo...?

Nace en Paraguaipoa, un 29 de febrero de 1916, vivió entre nos 100 años lúcidos. Esta mujer poeta, periodista y militante, además de tener un perfil político coherente e indeclinable, además de ser maestra, comunista, activista, formadora de cuadro de su Partido Comunista entrañable, trabajó sus convicciones poéticamente en *Huellas Frescas* y *Flor de Captus*.

Ella se presenta así:

*Soy distinta...
¿No ves que soy distinta a las otras?
Que llevo en mis cabellos tinta*

*y no azabache?
Que son aceitunadas
mis carnes de mestiza
y no cobrizas?
Que tengo los pies grandes
de tanto andar descalza
y llevo en las pupilas
una visión lejana?*

*Seré tal vez la única
que vive, de mi raza?
vendré de alguna gens
y siendo una iroquesa,
por qué quieren que sea
esclava como todos
y que no me preocupe
por libertar a otros?
Tal vez yo venga, amigos,
de aquellas sociedades primitivas
de los antiguos indios
y por eso se lea en mis pupilas,
esa visión lejana,
que hace mis grandes ojos
tan distintos...*

*Tal vez de aquí provenga
mi indomable deseo de ser libre.
Tal vez, la dignidad
que en mí habéis visto
me venga de los indios.
Mi rara dignidad,
que no respeta
ni dogmas ni principios.
(Luzardo, en Morales, 2010: 24)³*

Lo dijo en un trabajo monográfico la Dra. Elena Ibarra⁴: heroína de mil batallas, luchadora incansable, y una de las pocas mujeres que dio su aporte en la clandestinidad durante el siglo XX, que finalmente parió una especie de aurora en su Venezuela entrañable.

Desde el periodismo, desde la poesía, desde la militancia y desde mi ejercicio de mujer hacia la liberación personal y colectiva, he dialogado con Olga Luzardo, y en eso cito

³ MORALES, Ileana. 2010. *Olga Luzardo. Obra poética. Selección y prólogo*. Colección Biblioteca de Autores Zulianos. Ediciones del Vicerrectorado Académico de LUZ. Consejo de Publicaciones.

⁴ IBARRA, Elena. 2016. *Olga Luzardo. Una comunista irrepetible*.
<https://es.scribd.com/document/478314195/Olga-Luzardo-Una-Comunista-Irrepetible>.

a la escritora y estudiosa de Olga, la profesora Ileana Morales: “Se dialoga con el poeta, cuando se le lee. Se le escucha. Y yo he escuchado el grito rebelde y comprometido de la mujer de su tiempo que asumió la estética para arremeter contra los discursos embelesados y llorosos, para hacerlos progresivos y revolucionarios en el ámbito estético poético y estético noético...” (Morales, 2010: 46)

Carga poética, en el sentido social... La profesora Morales nos presta este párrafo que lo describe lúcidamente:

Convicciones y Pasión...Una libertad del pensamiento poético, donde la música, el ritmo, retumban y despliega un llamado de la conciencia sin caer en lo inútil, en el adorno innecesario. Una palabra que no omite. Una coincidencia verbal entre la verdad existente, (lo vivido), y la verdad poética o ficcionada o figurada porque como lo dice Olga en entrevista realizada por el cineasta Ivor Cordido, “la opinión no conciliada con lo existente es un crimen, es decir su obra artística cabalga con su compromiso político e ideológico”. (Morales, 2010: 13)

*Porque soy rebelde
y tengo la entraña
preñada de anhelos;
porque soy desnuda
de vanas mentiras
a donde ir me toca;*

*porque llevo siempre
la frase más dura
prendida en la boca,
para regalarla
a quien me provoca;
han creído muchos
que soy una cosa
que cualquiera toca,
que es fácil tomarme
como el agua fresca,
que cualquiera puede
morder en mi boca...*

*Pero se encontraron
con que estaba ignota.
Con que no podían
extender la mano
hasta mis alturas.
Y volvieron mustios.
Deseando tocarme,
queriendo que fuera
esa cosa fácil*

*que tanto soñaron...
Porque soy difícil
como matemáticas.*

(Luzardo, en Morales, 2010: 29)⁵

Y por ello se agiganta, se yergue, se empina, sobrevuela y llega hasta nosotros como Neruda, como Vallejo, como Galeano y Benedetti, como Rodolfo Walsh, como Juan Gelman. Convencidos de que realidad, opinión argumentada y poesía, deben conciliarse en la postura de un *creador honrado* desde el José Martí de la Edad de Oro...

Voz de la calle, irreverencia del poeta, develaciones de verdades, savia vital. Su labor poética y periodística está clavada en el costado, como lo dijo en una ráfaga de amor el gran León Felipe hablándonos de esta gens poeta:

*Ni de tu corazón
ni del horno divino de Vulcano
han nacido tus alas
entre todos los hombres las labraron
y entre todos los hombres
en los huesos de tus costillas las hincaron
la mano más humilde te ha clavado
un ensueño, una pluma de amor,
en el costado...*

(Del Pliego, B. 52: 2002)⁶

Y en ese camino, una historia que hoy tributamos... Olga la combatiente que mantuvo su voz en alto siempre y nos dejó su palabra navegante entre aguas, pero segura de llegar con los “Remos” de su gran amigo y maestro Jesús Enrique Lossada, “*al puerto de la claridad...*”⁷

En las palabras de Ileana Ibarra, “La poetisa presenta una forma de versar contestataria alejándose de la actitud sensiblera de la época, otro elemento es la forma

⁵ Op. Cit.

⁶ DEL PLIEGO, Benito. 2002. *León Felipe*. Ediciones Eneida. Colección Semblanzas, N° 14. Madrid.

⁷ LOSSADA, Jesús Enrique. 1992. *Obras Selectas de Dr. Jesús Enrique Lossada*. Colección Centenario de LUZ. Ediluz.

clara, directa y aterciopelada contextualizada con los hechos vividos, aun cuanto estos no sean los más agradables; y sin lugar a dudas fue una poetisa que rompió junto a María Calcaño, su amiga, esquemas, pues desnuda las verdades en una sociedad castrante y discriminadora, que critica duramente los escritos de las mujeres y mucho más cuando esta es comunista” (Ibarra, I. 2006)

Su humanidad está aquí, y celebro que se descubra su epopeya histórica, su presencia no solo para los académicos y universitarios, que la hurgan y la develan en diccionarios y enciclopedias, en estudios y monografía; celebro que hoy Olga se nombre entre periodistas, que la poesía se revele como herramienta, como “*arma cargada de futuro*”, como posibilidad cierta de aprehender la humanidad desde sus matices y múltiples timbres. Para que se crea fervientemente, que no se pierde tiempo cuando atendemos lo verdaderamente humano.

Ella encarna la verdad del periodista en revolución y permite enfilarnos hacia una revolución en el periodismo, ella es una de las huellas a seguir para que surja ese nuevo ejercicio del periodismo que supere a la sociedad del individuo, para llegar a la sociedad de las personas... Esa instancia que hace que seamos todos y todas... Mujer nueva, Hombre nuevo, enraizados en lo primigenio de la humanidad, sin fracturas, operadores semánticos, manejadores de la palabra que nos hace “Poesía de ser”, comprometidos con la vida; reflexión, y no repetición; verdades y no posverdades, mensaje y no montaje... Reseña diaria para entender, y no publicidad para vender. Periodista y poeta, que va juntando los pedazos del colectivo mil veces desmembrado, y en un solo grito hacerse pueblo y vida para sí... El periodista debe alcanzar ser poeta, como el obrero y el labrador lo logran con sus manos... Creará formas para ser sujeto y colectivo, y para ser herramienta de esa humanidad y vida en bien común... Como Olga Luzardo.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL 2025

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en OCTUBRE de 2025
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**